

producción

¿Quiénes producen?

La familia Montero está compuesta por Pedro, Marta, cuatro hijos y cinco nietos. Juntos crían cabras y trabajan la tierra: tienen una huerta y cultivan maíz. Marta tiene 53 años pero su familia lleva más de 100 años viviendo allí.

Producir es un trabajo digno.

Pedro, Marta y las familias de sus hijos viven dignamente gracias a su trabajo, comen lo que producen e intercambian para adquirir otros bienes y servicios necesarios. Los más chicos van a la escuela y toda la familia accede a servicios de salud.

Respetando el medio ambiente.

La familia Montero cuida de la tierra y de sus cultivos. No utilizan productos contaminantes y respetan los ciclos de producción y recuperación de la tierra. En la cría de los cabritos se cuidan los tiempos de lactancia y reproducción y se los resguarda del clima y las enfermedades.

La unión hace la fuerza. Redes y cooperativas.

La familia Montero es parte de una Cooperativa de productores, compuesta por otras familias de la región: criadores, agricultores, huerteros, hiladoras, artesanos... En conjunto mejoran las condiciones de trabajo, los precios de venta, y la calidad de los productos.

Más capacitación, más calidad.

La Cooperativa tiene un plan de capacitación técnica permanente que da un valor agregado a los productos y permite conseguir una mejor comercialización y aceptación de los consumidores y consumidoras. Las familias realizan talleres y cursos e intercambian sus experiencias.

Cambio de juego.

...Deciden vender sus animales a muy bajo precio, para paliar necesidades más urgentes...

Dificultades y desafíos...

En períodos de mayor necesidad, por ejemplo por causa de la sequía, llegan al pueblo algunas personas con camiones jaula que ofrecen pocas monedas por los cabritos, y las familias, apretadas por la urgencia...

Agregando valor.

...Intentan resistir con el apoyo de la cooperativa y de organismos oficiales y deciden agregarle valor a la producción fabricando escabeche de cabritos.

¿Qué es la economía solidaria?

La Economía Solidaria es una forma diferente de hacer economía, basada en la cooperación, el compañerismo, la participación, la equidad, el cuidado del medio ambiente y de las relaciones humanas. Intenta incorporar lo social, lo político, lo cultural, revalorizar lo ambiental, e incluir a los hombres y mujeres como parte de un sano equilibrio natural. Se diferencia de la economía capitalista porque mientras aquella pone como objetivo económico fundamental el lucro y la acumulación (haciendo hincapié en "reproducir el capital"), la economía solidaria propone "reproducir la vida", con calidad y dignidad y con el respeto de todos y todas, como así también del medio ambiente.

El movimiento de Economía Solidaria abarca muchas expresiones: movimientos de pequeños productores y productores campesinos, ferias, artesanos, clubes de trueque, cooperativas, empresas recuperadas, centros de comercio justo, mutuales, consumo responsable, banquitos de la buena fé, etc.

Algunas dificultades de la Economía Solidaria

Las principales dificultades del movimiento de Economía Solidaria se encuentran en los recursos muchas veces insuficientes, la falta de capacidades de gestión técnica y comercial, los marcos legales y normativos que no la protegen, y la existencia de monopolios y de fuertes intereses capitalistas arraigados, como el consumismo indiscriminado.



Las 4 erres contra el consumismo

La sociedad dominante es evidentemente consumista. Da centralidad al consumo privado, sin auto-límite, como objetivo de la propia sociedad y de la vida de las personas. Consume no sólo lo necesario y justificable, sino lo superfluo, lo que es cuestionable. Para ello se utilizan recursos de marketing, que crean hábitos en las personas basados en los deseos (que son ilimitados) y no en las necesidades humanas (que son limitadas). Por satisfacer este consumo ilimitado, es necesaria una producción ilimitada, sin considerar que el planeta es finito y sus recursos también lo son.

Por hacer frente al consumismo urge que incorporemos a la vida cotidiana las cuatro "erres" principales: **R**educir los objetos de consumo, **R**eutilizar los que ya hemos usado, **R**eciclar los productos dándoles otra finalidad, y finalmente, **R**echazar lo que el marketing, descarada o sutilmente, nos empuja a consumir.

Aportes a la Ecología Social

La ecología social propugna un desarrollo sostenible, que atiende a las carencias de los seres humanos de hoy sin sacrificar el capital natural de la Tierra, tomando también en consideración las necesidades de las generaciones del mañana, que tienen derecho a satisfacerse y a heredar una Tierra habitable, con relaciones humanas justas. Pero el tipo de sociedad construida en los últimos 400 años impide realizar un desarrollo sostenible. Es energívora, ha montado un modelo de desarrollo que saquea sistemáticamente todos los recursos de la Tierra, y explota la fuerza de trabajo. Dice La Carta de la Tierra: "Los patrones dominantes de producción y consumo están causando devastación ambiental, agotamiento de recursos y una extinción masiva de especies. Los beneficios del desarrollo no se comparten equitativamente y la brecha entre ricos y pobres se está ensanchando." La Economía Solidaria propone una sociedad sostenible donde se satisfagan las necesidades de todos y todas, apostando a la producción, comercialización y consumo mesurado y justo, a la medida de todas las personas y no de capital.

Comercio justo

El comercio justo es una relación de intercambio comercial basada en el diálogo, la transparencia y el respeto, que intenta contribuir al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales y asegurando los derechos de los pequeños productores y trabajadores marginados. Entre otros, los objetivos que persigue el Comercio Justo son:

- Garantizar para los trabajadores y trabajadoras un salario justo.
- Mejorar las condiciones de seguridad e higiene del lugar de trabajo.
- Fomentar la igualdad de oportunidades para las mujeres.
- Proteger los derechos de los niños.
- Salvaguardar las minorías étnicas.
- Preservar el medio ambiente

Gestión legal.

Junto a otros criadores de cabritos y conejos de la zona, comienzan la habilitación de un frigorífico matadero y de un establecimiento de producción de conservas. Deben gestionar esto ante las autoridades de sanidad.

Dificultades y desafíos...

Ante las demoras y trabas legales para poder faenar animales, las familias deciden...

Abriendo el juego.

...Vincular con una organización social que conoce sobre políticas públicas para iniciar una acción conjunta con el Estado, que contemple los derechos y necesidades de los microemprendedores...

Valorando salud y precio.

Para que las conservas puedan ser vendidas al público, deben superar controles bromatológicos y pagar impuestos y estampillas. Esto encarece el producto e influye en la determinación del precio de venta, pero asegura mayor calidad y salubridad.

Transportando la producción.

Todos los meses, las familias venden su producción a otros pueblos y ciudades. La misma viaja en camiones de la cooperativa de transporte "El Guri".

Desafío: el consumismo.

La familia Beltrán está atenta de no caer en prácticas consumistas. Saben que siempre hay que valorizar el trabajo de las personas y el respeto a la naturaleza.

La unión hace la fuerza. Encuentros.

Un día la familia Beltrán pudo conocer a los Montero, e intercambiar opiniones sobre el escabeche: aprendieron cómo es fabricado y dieron sugerencias para mejorarlo. También charlaron de la conformación del precio, para que todos queden conformes.

Dificultad: los monopolios.

A veces, los Beltrán no pueden elegir qué comprar, ya que hay productos fabricados sólo por una o pocas empresas. Estas son llamadas monopolios y no dan a las personas la libertad de elegir.

La unión hace la fuerza. Redes.

Los Beltrán, junto a otras familias, se unen al comprar productos, para obtener un mejor precio. Son mesurados y no compran cosas innecesarias, y también reciclan los frascos y plásticos.

Una elección estratégica.

En cambio, casi siempre optan por los productos de economía solidaria, por su calidad y porque apoyan directamente el trabajo de las familias productoras y comercializadoras.

Cambio de juego.

Cuando no hay otras alternativas, los Beltrán compran en el supermercado, pero saben que así favorecen a los intermediarios y no a los productores.

Desafíos y dificultades. Los precios.

La familia Beltrán sabe que al no ser producidos en serie muchas veces los productos cuestan un poco más que en el supermercado...

Consumo responsable

La familia Beltrán compra en el local de Malena, ya que ella los conoce, los recibe cordialmente y trae productos de muy buena calidad, que fueron hechos en condiciones dignas y cuidan la naturaleza. Los Beltrán son respetados en este espacio.

¿Quiénes consumen?

La familia Beltrán está compuesta por Joaquín, Mabel, sus hijas Ana y Fabiana y su nieto Gastón. Mabel es maestra, Joaquín trabaja en una fábrica de cerámicos. Ana es empleada de comercio, su hijo va a la escuela, y Fabiana es artesana. Ellos consumen el escabeche de cabrito y otros productos que compran en la Feria y en el local de Malena.

consumo

La unión hace la fuerza. Ferias.

La red de promotores organiza ferias en la plaza para ofrecer los productos. Malena tiene un puesto allí en donde vende y promociona su local de ventas.

Productos que hacen bien.

La gente que le compra a Malena sabe que los productos fueron hechos con cuidado y respeto a la naturaleza, y que no tienen contaminantes para las personas ni para el medio ambiente.

Sabemos de los productos.

Malena conoce los productos que comercializa, cómo fueron hechos, quiénes lo hicieron y bajo qué condiciones. En un encuentro conoció a Pedro y Marta Montero. Luego ella comparte esa información con la gente.

Nos conocemos con la gente.

Malena conoce a la mayoría de sus consumidores y consumidoras, y sabe qué producto prefiere cada uno. Organiza reuniones con degustaciones, ofrece novedades y escucha sugerencias.

La unión hace la fuerza. Encuentros.

En el local se organizan encuentros con promotores de economía solidaria, para hacer compras comunitarias y potenciar el trabajo de cada uno. Se vinculan con pequeños productores y empresas recuperadas. Malena compra y vende el escabeche de cabrito de la familia Montero.

¿Quiénes comercializan?

Malena comercializa productos de economía solidaria. Alquila un pequeño local que atiende junto a su pareja. Además estudia administración contable.

Los sistemas financieros.

Las compras comunitarias mueven mayor cantidad de dinero y muchos comercializadores y productores no tienen cuentas bancarias, eso hace que se compliquen los tiempos y las formas de pago.

El alquiler y costos.

Malena tiene que renovar el alquiler del local y el precio del mismo está basado en factores económicos que nada tienen que ver con el crecimiento real de la gente trabajadora y sus salarios.

El transporte.

Algunos productos se demoran debido a problemas de transporte y logística. Los pequeños productores no tienen medios propios y dependen de los precios y tiempos ajenos para llevar su producción a la ciudad.